

Diagnóstico diferencial de los nódulos cutáneos generalizados en el perro

Luis Ferrer

A. Ramis

Histología y Anatomía Patológica,
Facultad de Veterinaria U.A.B.

Resumen. En el presente trabajo se describen las características clínicas, citológicas e histopatológicas de 24 perros afectados de un proceso nodular cutáneo generalizado. En 7 casos se trataba de quistes epidérmicos múltiples, en 6 casos de linfomas cutáneos, en 4 casos de mastocitomas generalizados y en 2 casos de paniculitis nodular. Finalmente se propone un protocolo de diagnóstico para dichos procesos.

Palabras Clave: Nódulos cutáneos; Perro.

Aceptado para publicación:
Abril 1988.

Correspondencia:

Dr. Luis Ferrer,
Facultad de Veterinaria, U.A.B.,
08193 Bellaterra, Barcelona.

Abstract

This paper describes the clinical, cytological and histopathological characteristics of 24 dogs affected of a generalized nodular dermatose. In 7 cases epidermal cysts were diagnosed, in 6 cases canine leishmaniasis, in 4 cases generalized mastocytoma and in 2 cases nodular panniculitis. Finally, a diagnostic approach to this lesional picture is proposed.

Key Words: Cutaneous nodules; Dogs.

Introducción

El tratamiento correcto de las enfermedades de la piel del perro requiere, como paso previo, de un diagnóstico preciso. Para establecer el diagnóstico resulta imprescindible conocer una serie de datos sobre el animal enfermo (que se obtienen en la realización de la historia clínica) y una serie de características del proceso patológico que afecta al animal (que se obtienen en el examen clínico). Aunque es conveniente realizar la historia y el examen clínico de la forma más completa posible, no todos los datos tienen la misma importancia a la hora de establecer el diagnóstico. Respecto del animal, la *edad* —o mejor la edad en la que se presentó el proceso por primera vez— y la *raza* del animal son, sin duda, los datos de mayor valor de cara al diagnóstico. En cuanto a la enfermedad, resulta de

capital importancia identificar las *lesiones* (pápulas, nódulos, pústulas...), su *distribución* y la existencia o no de *prurito*. Son estos cinco datos (edad, raza, lesión, distribución y prurito) los puntos de partida de un diagnóstico dermatológico certero. A partir de este punto la mayoría de autores recomiendan utilizar un método heurístico para llegar al diagnóstico definitivo, descartando la utilización de los métodos de «patrones» u «ojo clínico». Es cierto que algunos veterinarios muy experimentados consiguen diagnósticos acertados prácticamente a primera vista, con un considerable ahorro de tiempo. Sin embargo, incluso estos clínicos, si el proceso no responde al tratamiento inicial, suelen empezar de nuevo desde el principio e ir paso a paso para establecer el diagnóstico. El método heurístico presenta, como principales desventajas, el consumo de tiempo y la necesidad de disponer de buenos «protocolos»; pero permite, bien utilizado, llegar casi siempre al diagnóstico correcto y es muy útil como sistema para progresar y autoevaluarse. En dermatología, el método heurístico consiste en aplicar un protocolo de diagnóstico a partir de uno o varios de los cinco datos fundamentales citados anteriormente. Un protocolo es una secuencia de pasos a seguir (examen, análisis...) para llegar al diagnóstico. Así, el clínico debe disponer de protocolos del tipo de «prurito generalizado sin lesiones», «dermatosis nasales», «pododermatitis», «pústulas generalizadas»..., etc.

En este trabajo discutimos aquellas enfermedades del perro que cursan con la aparición de nódulos cutáneos generalizados, con objeto de establecer finalmente un protocolo de diagnóstico para dicho patrón lesional.



Fig. 1. Quistes epidérmicos generalizados en un Grifón.

Material y Métodos

El presente estudio se ha realizado en un total de 24 perros que presentaban nódulos cutáneos generalizados. Los animales fueron sometidos a un examen clínico en la Facultad de Veterinaria de Barcelona o en diferentes clínicas veterinarias y se realizó una biopsia por escisión de uno o más nódulos para su estudio histopatológico. La muestra biopsiada se fijó en formol tamponado al 10%, se incluyó en paraplast y se obtuvieron cortes de 4 μm que fueron teñidos por hematoxilina-eosina, tricrómico de Gallego y fucsina-aldehído. En 17 animales se realizó una punción con aguja fina y se obtuvo material citológico que fue teñido con el método de May-Grünwald/Giemsa. La citología y, finalmente, el estudio histopatológico permitieron el diagnóstico definitivo.

Resultados

En nuestro estudio se han encontrado 5 enfermedades diferentes que cursaban como un proceso nodular cutáneo: quistes epidérmicos (7 casos), leishmaniosis (6 casos), linfomas cutáneos (5 casos), mastocitomas generalizados (4 casos) y paniculitis nodular (2 casos).

Las características clínicas, citológicas e histológicas de cada proceso se describen por separado a continuación.

Quistes epidérmicos

Se han diagnosticado 7 casos. La edad de los animales oscilaba entre 6 meses y 11 años y no se observó



Fig. 2. Nódulos en la cara de un Boxer afectado de leishmaniosis.

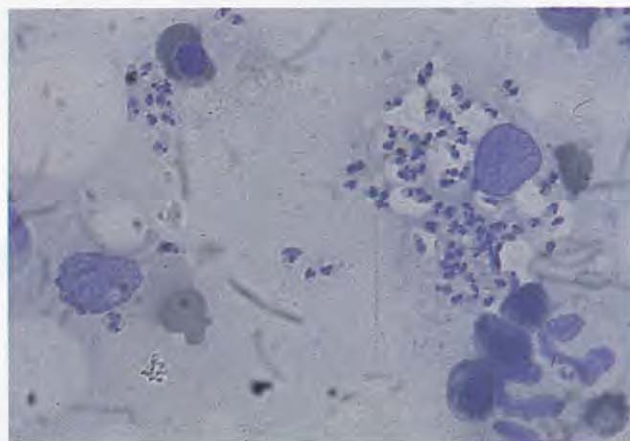


Fig. 3. Examen citológico de un nódulo de leishmaniosis. Amastigotes de *Leishmania donovani* y células inflamatorias. May-Grünwald/Giemsa, X 1000.

una predilección por una raza o sexo determinado.

Se trataba de formaciones bien delimitadas, de tamaño comprendido entre 1-5 cm y de localización dérmica (Fig. 1). En ocasiones los nódulos se abrían al exterior descargando un material espeso, untuoso, de color pardo. La punción con aguja fina proporcionaba el mismo material espeso descrito que, en ocasiones, obturaba la aguja de punción. La afinidad tintorial de este material era muy baja y no se observaban estructuras celulares. El estudio histopatológico de un nódulo entero mostraba que se trataba de formaciones quísticas delimitadas por un epitelio poliestratificado plano queratinizado, que contenían queratina y detritus celulares.

Leishmaniosis

Se han diagnosticado 6 casos de leishmaniosis de forma nodular, 4 en perros de raza Boxer, 1 en un Bullmastiff y 1 en un perro mestizo. Las edades de los ani-

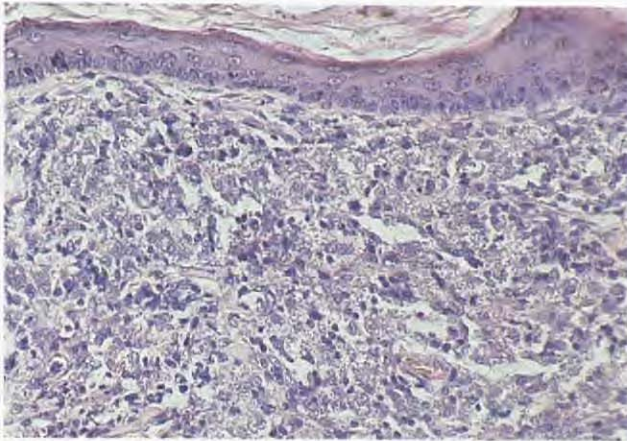


Fig. 4. Nódulo cutáneo en leishmaniosis. El nódulo está formado por un acúmulo de macrófagos y células gigantes, cargados de leishmanias. Hematoxilina-eosina, X.



Fig. 5. Linfoma cutáneo nodular.

males afectados se situaban entre los 7 meses y los 6 años.

Los nódulos, generalizados por todo el cuerpo, tenían un diámetro que oscilaba entre los pocos mm y los 5 cms, eran duros y de situación epidérmico-dérmica, superficial. Dichas formaciones nodulares no estaban ulceradas ni descargaban líquido al exterior (Fig. 2).

En el examen citológico se observaban numerosos macrófagos, muchos de ellos cargados de leishmanias (Fig. 3) y unos pocos linfocitos, células plasmáticas y polimorfonucleares neutrófilos. Histológicamente los nódulos estaban formados por densos acúmulos de macrófagos y células gigantes multinucleadas, situados en la dermis superficial, conteniendo numerosas leishmanias (Fig. 4).

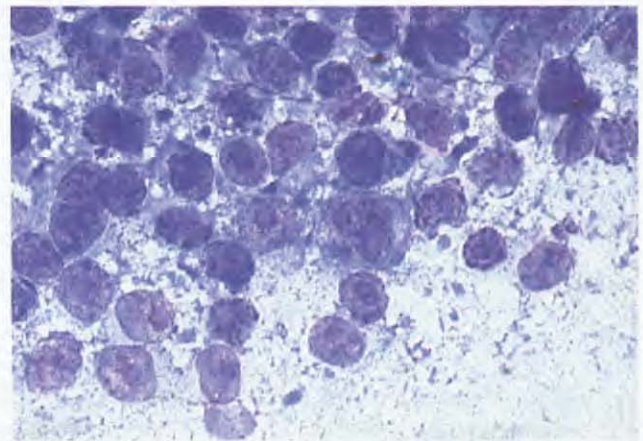


Fig. 6. Examen citológico de un linfoma cutáneo. Se observan linfoblastos activos, con nucleolo evidente. May-Grünwald/Giemsa, X 1000.

Linfoma cutáneo

En 5 animales que presentaban nódulos generalizados se diagnosticó un linfoma cutáneo. Las edades de dichos animales oscilaban entre los 3-10 años sin que se apreciara una predisposición por un sexo o raza.

Los nódulos eran sólidos, de tamaño comprendido entre 1 y 12 cm y de localización dérmica o subcutánea (Fig. 5). No se observaban ulceraciones ni descargas al exterior del contenido de los nódulos. Los ganglios linfáticos tenían un tamaño normal en todos los animales. En el examen citológico se observó una población de células linfáticas de núcleo grande y claro con dos o tres nucleolos (Fig. 6). El citoplasma era escaso y moderadamente basófilo y se observaban algunas figuras mitóticas. Histológicamente los nódulos se correspondían con acúmulos densos de células linfáticas inmaduras que invadían la dermis profunda y el pániculo adiposo. El índice mitótico era bajo o medio.

Mastocitoma generalizado

Se han diagnosticado 4 casos de mastocitomas generalizados que cursaban como un proceso nodular. En dos casos se trataba de perros de la raza Boxer y los otros dos correspondían a un Pastor Alemán y a un Setter Irlandés. Las edades de los animales afectados se situaban entre los 5-10 años. Los animales afectados mostraban unas formaciones sólidas de tamaño comprendido entre pocos milímetros y varios centímetros, en ocasiones, moderadamente eritematosas. En algunos nódulos se apreciaba una ulceración central pero no se producía una descarga de líquido al exterior. La punción con aguja fina mostraba una población celular compuesta por células ovaladas de núcleo central y citoplasma basófilo. Intercalados entre la población principal de células descrita se observaban algunos polimorfonucleares eosinófilos. Histológicamente se observó una proliferación de mastocitos con diferente grado de maduración que ocupaban la dermis

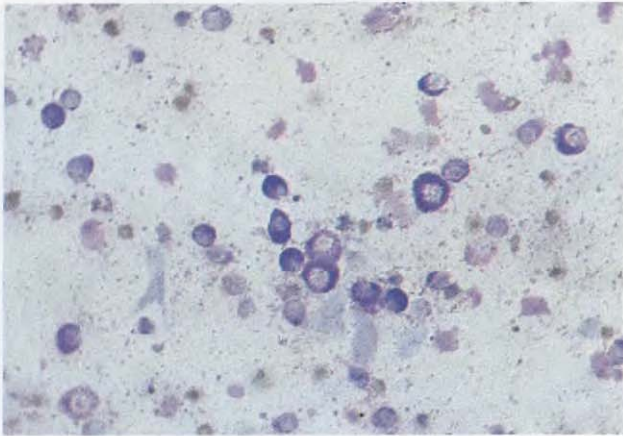


Fig. 7. Examen citológico de un mastocitoma canino. Se observan mastocitos con gránulos de color fucsia. May-Grünwald/Giemsa, X 400.

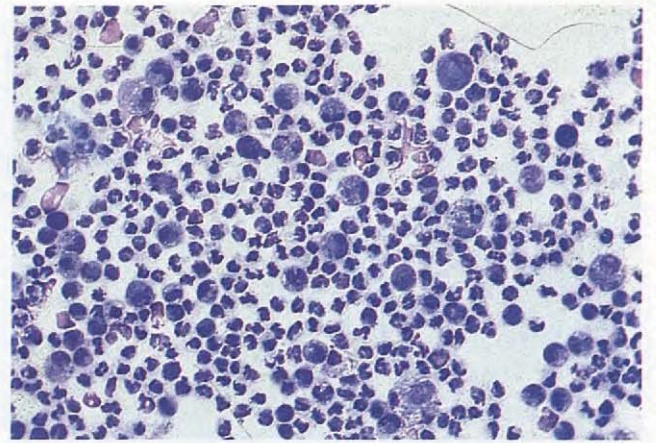


Fig. 8. Examen citológico de una paniculitis nodular. Macrófagos vacualizados y numerosos polimorfonucleares neutrófilos. May-Grünwald/Giemsa, X 500.

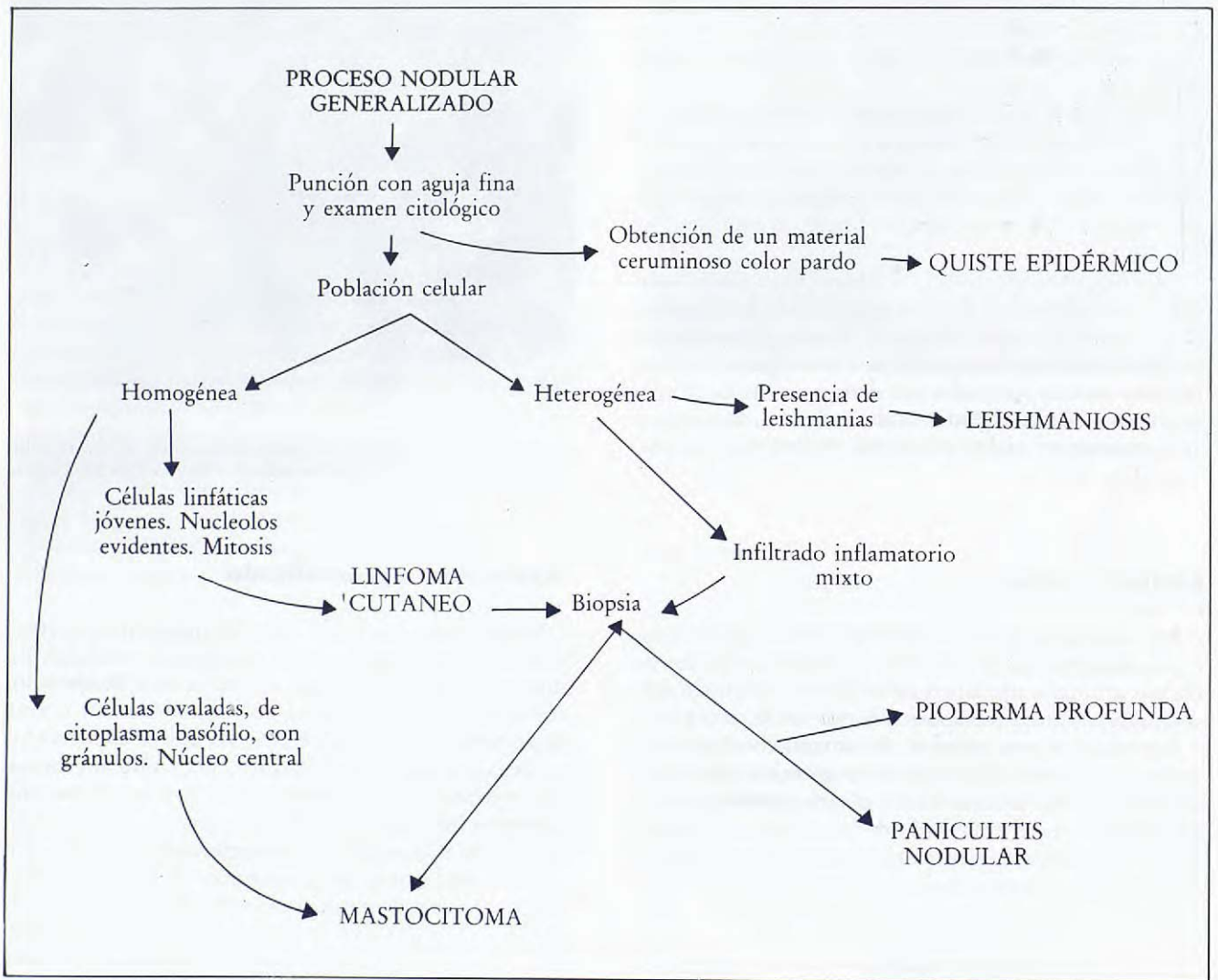


Fig. 9. Protocolo de diagnóstico de los procesos nodulares cutáneos del perro.

superficial infiltrándose entre las fibras colágenas (Fig. 7). De acuerdo con la diferenciación de los mastocitos, 3 casos fueron diagnosticados como mastocitomas bien diferenciados (grado III) y dos casos como mastocitomas moderadamente diferenciados (grado II).

Paniculitis nodular

Se han diagnosticado dos casos de paniculitis nodular, uno en un perro de raza Teckel y otro en 1 Caniche, de 7 meses y 2 años de edad respectivamente.

En ambos animales se apreciaban nódulos generalizados de tamaño comprendido entre pocos milímetros y varios centímetros de tamaño. Los nódulos eran sólidos y se localizaban subcutáneamente. En un caso se apreciaban numerosos nódulos ulcerados que drenaban al exterior un material líquido.

El examen citológico de dichos nódulos mostró una población celular formada por polimorfonucleares neutrófilos, macrófagos vacuolizados y algunas células mononucleares (Fig. 8). Histológicamente estos nódulos correspondían a granulomas de localización subcutánea. En dichos granulomas predominaban las células inflamatorias de carácter mononuclear (macrófagos, linfocitos, células plasmáticas). Algunos macrófagos mostraban el citoplasma claramente vacuolizado. El proceso inflamatorio se extendía entre las células adiposas y, en ocasiones, se observaba la necrosis del pánículo adiposo.

Discusión

Los resultados obtenidos en nuestro estudio son similares a los descritos por otros autores⁽⁵⁾. Los quistes epidérmicos son una lesión frecuente en la piel. Moriello⁽³⁾ afirma que existe una predisposición racial de Cocker Spaniels y Springer Spaniels que nosotros no hemos detectado. El diagnóstico de este proceso es fácil puesto que la punción con aguja fina muestra un contenido ceruminoso inconfundible.

La forma miliar/nodular de la leishmaniosis se ha descrito recientemente en la bibliografía⁽¹⁾ y los Boxers parecen estar predispuestos a padecerla. En esta forma de la enfermedad, el número de parásitos es muy elevado por lo que el diagnóstico citológico es fácil. La punción de médula ósea muestra también numerosos parásitos en estos animales.

Los linfomas cutáneos no epidermotrópicos se consideran en la bibliografía⁽⁵⁾ como muy poco frecuen-

tes. En nuestra experiencia, sin embargo, no son tan raros y deben considerarse siempre en el diagnóstico de procesos nodulares en el perro. La uniformidad de la población celular que se obtiene en la citología por aspiración y las características neoplásicas (nucleolos, mitosis) de las células permiten un diagnóstico rápido. Otros autores han señalado ya que los linfomas son los tumores más fáciles de diagnosticar citológicamente⁽²⁾.

Los mastocitomas son frecuentes en el perro, en especial en el Boxer⁽⁴⁾. Es cierto que pueden presentarse con diferentes apariencias macroscópicas (uninodulares, multinodulares, ulcerados o no ulcerados) pero el examen citológico resulta de gran valor en el diagnóstico de estos tumores⁽²⁾.

La paniculitis nodular es una rara enfermedad de origen desconocido que afecta a perros jóvenes, sobre todo de raza Teckel⁽⁵⁾. Los nódulos generalmente se distribuyen por la zona dorsal del animal y es frecuente que drenen su contenido al exterior. El diagnóstico de esta enfermedad por citología es el más difícil y en nuestra opinión debe recurrirse a la biopsia, puesto que la población celular que se obtiene en la aspiración (polinucleares neutrófilos, macrófagos) es común a numerosos problemas inflamatorios cutáneos. La presencia de vacuolas lipídicas puede resultar útil en ciertas ocasiones, aunque no es un hallazgo definitivo.

De acuerdo con nuestros resultados proponemos el protocolo de diagnóstico que aparece en la Fig. 9. En los casos de duda es preciso recurrir a la biopsia y posterior estudio histopatológico, como también es obligado el estudio histopatológico después de diagnosticarse una neoplasia (linfoma o mastocitoma).

El presente protocolo permite un diagnóstico definitivo, rápido y fácil de numerosos procesos nodulares del perro y un diagnóstico preventivo de una buena parte de los mismos.

Bibliografía

1. FERRER L., RABANAL R., FONDEVILA D., RAMOS J.A., and DOMINGO M. (1988): Skin lesions in canine leishmaniasis. *J. Small An. Practice*, en prensa, 1988.
2. MENARD M., FONTAINE M., and MORIN M.: Fine needle aspiration biopsy of malignant tumors in dogs and cats: a report of 102 cases. *Can. Vet. J.* 27: 504-510, 1986.
3. MORIELLO K.: Dermatoses of cocker spaniels and springer spaniels. *Proceedings of the 55th AAHA Meeting*, Washington, 1988.
4. MULLER G.: Breed predisposition for dermatoses: lessons learned from clinical practice. *Proceedings of the 55th AAHA Meeting*, Washington, 1988.
5. MULLER G., KIRK R., and SCOTT D.: *Small animal dermatology*. W.B. Saunders, Philadelphia, 1983.